

Presentación

Tres maneras de inmersión

Edgar Flores López

Hacer y dedicarse a la prospectiva es como tomar una piedra plana y aventarla en la superficie del agua. Uno sabe que si le imprime la fuerza y el efecto adecuado, la roca que gira sobre su eje rebotará y tarde que temprano hará una inmersión. Eso al menos en la teoría, en la práctica, no sabemos si tras el primer golpe la piedra en el agua se vaya al fondo o que quizá tenemos a un lanzador experto y su vector describa un arco con oscilaciones. Y hay, incluso, personas que ya tienen dominado su tiro que pueden declamar una conjetura antes de lanzar la piedra; estas a veces se cumplen, a veces no, lo que importa son esos momentos previos donde la conjetura que viene del futuro se acerca a nuestro tiempo y oscila en el agua. Y en realidad, lo que más importa... es que la piedra haga su inmersión.

Al buscar la palabra inmersión en el diccionario aparecerán ciertas señales interesantes que hacen juego y le dan un significado profundo, si la redundancia lo permite, al trabajo compilatorio de estas autoras. La primera señal dice “nombre femenino”, la segunda “un cuerpo y un líquido” y la tercera “la entrada de un astro en la sombra de otro”.

A manera de un tejido las autoras seleccionadas aportaron desde su visión femenina los retos y las esperanzas del futuro deseado. Sin conocerse, compartieron más de un concepto dentro de sus textos como la capacidad “sentipensante” necesaria para la humanidad en su evolución y la importancia del cuerpo como elemento tecnológico que le da salida a los sentidos y a todas las posibilidades que ello permite. Basta entender al cuerpo como la pieza principal del Teatro del Devenir, o como el agente presente de una protesta social, para entender que es nuestra unidad de partida en la tecnología, incluso la más alta e inmersiva.

Estos tres textos también muestran nuestras sombras, los lugares donde aún no ha iluminado la ciencia, ese lugar en penumbra en el que la prospectiva brilla con iridiscencia y nos fuerza a expandir las posibilidades imaginarias para aventurarnos a describir escenarios allá donde no hay certidumbres.

En el primer texto vamos a conocer a Arecósmica, un personaje creado por Areli Zaragoza cuya misión es transmitir un mensaje que viene del futuro y que busca conmovernos con las posibilidades para resolver la carga

del resentimiento ejercido por el poder y dar paso a la consciencia intergeneracional: una responsabilidad que nos llama a ser coherentes con todos los seres del planeta y con su futuro. Debemos gozar de la mejor calidad de vida, resignificando el bienestar sin dejar de pensar en el mundo que podamos dejarles a los seres futuros que poblarán nuestra Gaia, una vez que nosotros dejemos de existir. Este texto tiene un imaginario florido que va desde los conceptos feministas y datos esclarecedores hasta las conciencias de otras especies de Donna Haraway, por ejemplo, cuya postura de existencia frente a las realidades políticas y sus efectos menos pensados son un pilar para el cúmulo de necesidades que aún tenemos pendientes como humanidad.

Después conoceremos un texto que nos sumerge en la tecnología y sus variantes, sus posturas filosóficas a través de la mirada de Julián Bonequi y el análisis de Iliana Vargas. El texto nos llevará a un lugar donde las leyes de la física tradicional no existen, donde la duplicidad es algo irrelevante y donde clonar texturas es algo que sucede todos los días. Un metaverso donde no solo cabe la posibilidad reducida de un avatar que represente los cuerpos, sino que sea capaz de representar la psique de las personas, sus estados alterados de consciencia y sus posibilidades holográficas, es decir, la posibilidad de dejar un mensaje en cualquier plataforma. Sin duda, la exploración de los futuros tiene un fuerte ingrediente onírico. Más allá de la visión surrealista del siglo XX, es hoy, la posibilidad de integrar todas las variantes tecnológicas que hemos experimentado desde la década de los setenta y cómo esto está afectando nuestra percepción, la imagen de nosotros, incluso la manera que nos relacionamos y nos soñamos.

Y por último vamos a mover el cuerpo a través de los escenarios futuros. Con varias técnicas y con sus implicaciones en la respiración, sus capacidades teatrales, la expresión visual y sonora; vamos a adentrarnos en la cuarta pared para recrear desde el texto prospectivo una representación teatral que nos permita experimentar de manera enriquecida la visión compartida de lo que queremos y no queremos en nuestro futuro, donde al menos se plantean tres alternativas: eutopía, utopía y distopía. Alethia Montero es la creadora de esta metodología que busca acercar varias técnicas para que incluso se puedan recrear en varios escenarios. Por supuesto, lo más interesante de cada una de las técnicas es saber cómo y a dónde llegaron, reconocer la diferencia de los grupos y saber sus respuestas. Experimentar en carne viva lo narrado es algo que nos acompaña desde la antigüedad y que hoy sigue siendo una tecnología de punta para imaginar a dónde queremos llegar como humanidad.

Vivimos en tiempos convulsos, según las autoras hemos pasado del mundo VUCA al mundo BANI y esto apenas acelera a la par que apenas

tenemos la sensación de asomar la cabeza después de una pandemia. Por eso a pesar de la inmensa oleada de ruido, desinformación, posverdad y noticias falsas, considero que hacer una inmersión o en este caso tres tipos distintos de inmersión, siempre nos dará posibilidades para vivir una apnea de conciencia que nos permita adentrarnos en las oscuridades de la incertidumbre, allá donde el silencio reina y donde quizá al salir a la superficie, la realidad haya cambiado, el tiempo se haya acelerado y encontremos un mundo distinto, con humanos más sentipensantes y donde la relación de los cuerpos no sea asimétrica en el poder. Un mundo deseado en los imaginarios y en el análisis de las autoras.

Edgar Flores López

Escritor / futurista / diseñador

SPACE 10, el despacho responsable de la comunicación y creatividad en IKEA, desarrolló una serie de actividades en México entre las cuales planteó un reto de innovación y sus vínculos con la tecnología. Edgar formó parte del equipo ganador, Hygge, que desarrolló un proyecto llamado *Rebars of hope* que analiza con antelación por medio de AR prevenir posibles daños estructurales en casas de las zonas con-urbanas de la ciudad de México que no pueden permitirse la asesoría de un profesional de la construcción. El monto de premiación es de 10,000 euros que serán donados a ONGs en México que han destacado por su organización y ayuda comunitaria.

En el área de la Prospectiva en México, ha participado en foros como: MICMAC sobre el "Futuro de la Vivienda", con la Dra. Margarita Arroyo, "El Futuro del pensamiento mágico en México", con Jake Dunagan asesor del Centro de Investigación de Hawái para Estudios Futuros en la Universidad de Hawai y "Souvenirs del Futuro" con Paolo Cardini de Rhode Island School of Design, mismo proceso de investigación que se publicó en medialab. Perteneció a la organización Teach The Future México con la Dra. Alethia Montero, y fue miembro del seminario permanente de estudios prospectivos de la FCPyS, UNAM. Ponente en el congreso internacional de la WFSF y tallerista en la Academia Mexicana de la Creatividad. Donde además de diseñar el curso, lo ha impartido en formato interno para los alumnos de la AMC y para sus clientes empresariales como Grupo Modelo y el Círculo de Crédito.

En CENTRO, Edgar forma parte de un proyecto en colaboración con META, se trata de una investigación que busca describir la percepción de los jóvenes sobre el metaverso. Edgar busca sintetizar todas las áreas de su perfil e intereses como escritor, futurista y diseñador.